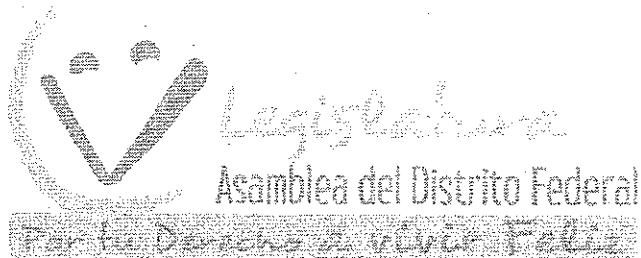


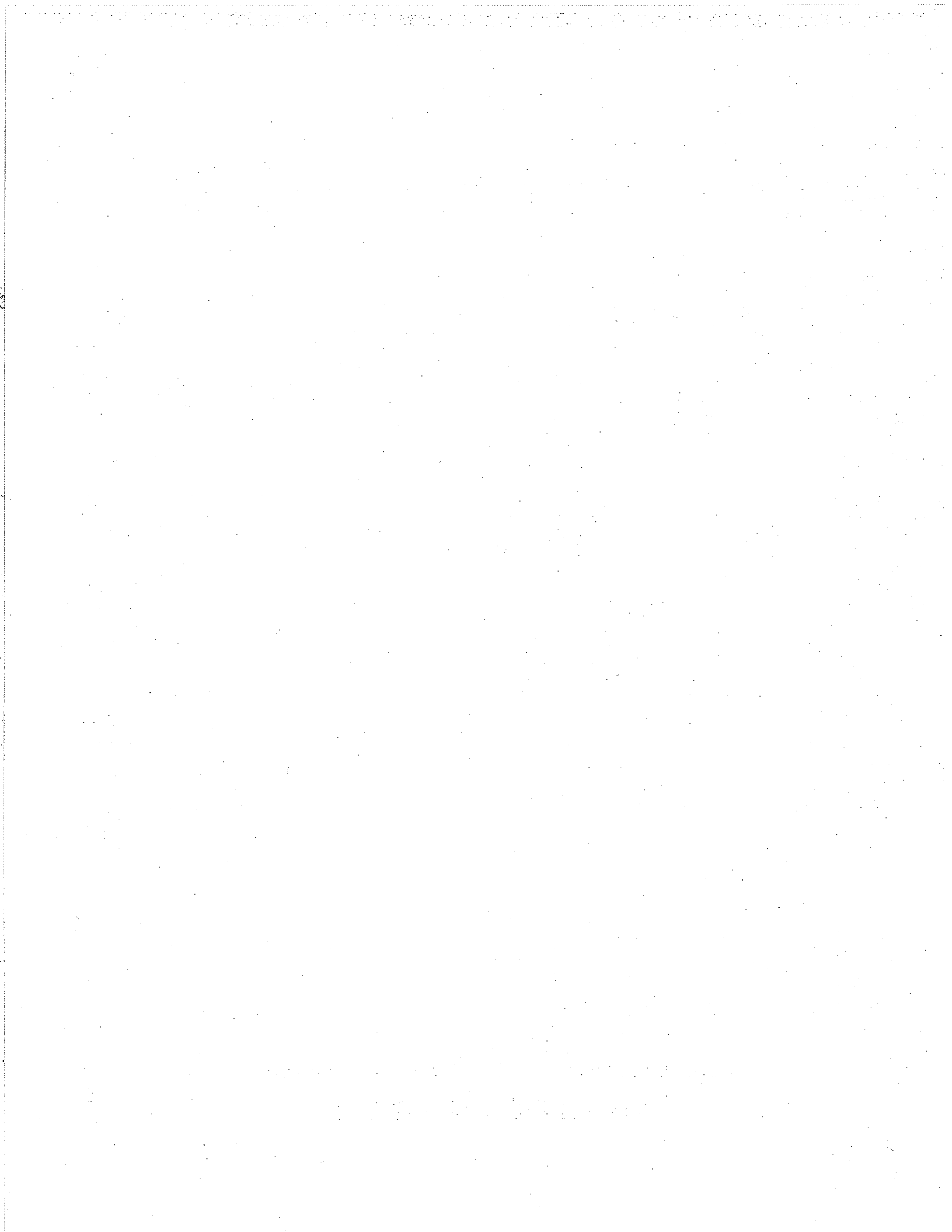


V LEGISLATURA



COLUMNAS POLÍTICAS

Para su consulta vía Internet ingresa a la página
www.asambleadf.gob.mx



BAJO RESERVA

LA TARDE del sábado, el presidente **Felipe Calderón** tuvo un evento en los jardines de Los Pinos, quizá la última reunión pública en la casa presidencial. Don Felipe celebró sus 50 años, en compañía de su esposa, **Margarita Zavala**, y 300 personalidades de la política y el mundo empresarial. Ocupó una mesa sencilla, en la que estuvieron doña Margarita y los panistas **Luis H. Álvarez** y **Diego Fernández de Cevallos**. Al ágape acudieron una docena de gobernadores, entre ellos, el mexiquense **Eruviel Ávila**, el hidrocálido **Carlos Lozano** y el morelense **Marco Adame**. El hombre de negocios **Carlos Slim** también estuvo presente. A diferencia de lo que ocurrió hace un año, en el mismo lugar, **Enrique Peña Nieto** no asistió a la fiesta de Calderón. Seguramente ambos consideraron que no era pertinente, nos comentan. ¿Cómo fue el ambiente? De melancolía.

EL AGARRÓN entre las tribus perredistas por el reparto de espacios en el Congreso de la Unión está obligando a **Jesús Zambrano**, líder del partido, a inventar vicecoordinaciones en los nuevos grupos parlamentarios, a cargo del senador **Miguel Barbosa** y el diputado **Silvano Aureoles**, para satisfacer las demandas de los grupos internos; una suerte de partir el pastel para darles sus trocitos. Pero eso no es todo. Con esta acción se pasará la factura a **Los Chuchos**, de Nueva Izquierda, quienes lograron la "unidad" en la designación de los líderes de las bancadas. En ese partido se pagan las afrentas, nos recuerdan.

UNA VEZ MÁS, la priísta **Beatriz Paredes Rangel** va a competir contra el perredista **Marcelo Ebrard**. Hace seis años estuvieron en la contienda por la

jefatura del gobierno del DF. Ahora van al extranjero. Doña Beatriz ostenta una de las vicepresidencias de la Internacional Socialista, y va a pelear por la reelección. ¿Y qué cree usted? Bueno, don Marcelo, quien le ganó la contienda por el GDF en el 2006, también está en la puja para ese mismo cargo, con el bono político-electoral que tuvo el PRD en 2012 en la capital del país. La priísta tiene viento a favor para conservar su cartera, por el trabajo sistemático de diplomacia que realiza **Gustavo Carvajal**, presidente adjunto de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina, la Copppal, dicen en el PRI.


GRAN INTERÉS a nivel nacional ha despertado entre los partidos políticos la elección para el gobierno de Baja California, programada para 2013. El PAN—que gobierna la entidad desde 1989—y el PRD han estado coqueteando con la posibilidad de una alianza electoral, para tratar de frenar el impulso del PRI, nos comentan. Vaya, hasta personajes tan polémicos como el diputado petista **Gerardo Fernández Noroña** dicen que se podría formar una amalgama política con tal de que **Jorge Hank** no llegue a la gubernatura. El dirigente panista, **Gustavo Madero**, visita la próxima semana tierras bajacalifornianas. ¿Saldrán con la sorpresita de una coalición?

YA VIENE el salvador para rescatar del ostracismo a las cámaras de Diputados y Senadores. El nuevo coordinador de los senadores priístas, **Emilio Gamboa Patrón**, acepta que hay un gran rezago en el trabajo legislativo del Congreso, herencia de la Legislatura que termina el último día de agosto. Sin embargo, hay una persona, dijo, que puede acabar con esa tendencia: el nuevo líder de la bancada priísta en San Lázaro, **Manlio Fabio Beltrones**, quien conoce las minutas que están atoradas. Agregue usted que ambos legisladores son bien cuates.

TEMPLO MAYOR



F. BARTOLOMÉ


 ENTRE la mayoría de los militantes del **PAN** crece una ola de escepticismo en torno a la **Comisión de Evaluación y Mejora** de ese partido.

EL HECHO es que entre los integrantes de ese grupo de trabajo se cuenta a varios de los que han sido señalados como responsables de la debacle electoral del panismo.

ESTÁN **Germán Martínez** y **César Nava**, quienes, cada uno en su turno, renunciaron a la dirigencia nacional después de malos resultados electorales.

TAMBIÉN los candidatos perdedores de las gubernaturas del Estado de México, **Luis Felipe Bravo Mena**, y Michoacán, **Luisa María "Cocoa" Calderón**, así como el gobernador de Morelos, **Marco Antonio Adame**, quien entregará el poder en esa entidad al perredista **Graco Ramírez**.

AHORA sí que, ante ese elenco, hay blanquiazules que exclamaron: "¡No me jo... ra!".

 UNA APUESTA corre entre militantes del **PRI** en el DF.


¿CUÁNTO tiempo falta para que desde el primer círculo de **Enrique Peña Nieto** les pongan un "estate quieto" a las facciones en pugna que ootra vez provocaron el aplazamiento de la elección del dirigente tricolor en la Ciudad de México?

Y ES QUE los grupos comandados por **María de los Angeles Moreno** y **Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre**, que en otras ocasiones han acabado a sillazos o aventándose líquidos calientes, ahora llenaron el proceso de impugnaciones y acabaron frenándolo en tribunales.

LO CIERTO es que, ante lo cerca que están de regresar a Los Pinos, hay muchos tricolores que ven harto inconveniente tener un priismo

dividido en la capital del país.

SIN DUDA, será interesante ver quién y cómo opera para cerrar esa cicatriz, que está abierta desde hace 12 años, lapso en el que el **PRI** acumula un rosario de dirigentes interinos... y de cocolazos.

 EN UN APARENTE afán de aprovechar y reciclar materiales, la **Secretaría de Transportes y Vialidad del Distrito Federal** le está dejando la puerta abierta al sospechosismo... e incluso a la corrupción.


RESULTA que a los muchachos del secretario **Armando Quintero** se les hizo una buena idea utilizar los engomados sobrantes de la revista vehicular para taxis del 2011 en el proceso de revisión de esas unidades este 2012.

LA ÚNICA diferencia es que los taxistas que hayan acreditado la revista de este año recibirán una carta donde constará que cumplieron con el trámite.

ES DECIR, los verificadores del **Invea** enfrentarán un dilema: o parar a toodos los taxistas para revisar que traigan la carta o no parar a ninguno, pues, a simple vista, no podrán saber quién cumplió y quién no, con la regulación del transporte de alquiler.

PERO quizás lo peor es que, a diferencia de los engomados que tienen una serie de candados de seguridad, las cartas pueden ser fácilmente falsificables o entregadas de manera fraudulenta mediante el pago de mordidas.

OJALÁ que este asunto sea sólo una decisión poco afortunada y no parte de las "festividades" por el "Año de Hidalgo".

 NO FUERON pocos los políticos que se rompieron la cabeza en estos días pensando en un regalo para **Felipe Calderón** por su cumpleaños 50.

PORQUE el Presidente devuelve cualquier presente cuyo precio supere el límite establecido en la ley, que este año es de **623 pesos**, el equivalente a 10 días de salario mínimo.

AHORA sí que el mandatario puso a muchos a jugar aquello de: ¡atínale al precio!

Trascendió

Que la procuradora general de la República, **Marisela Morales**, no tiene la menor duda de la probable responsabilidad de los generales que la SIEDO consignó ante un juez federal por delincuencia organizada.

Uno más de los indicios (y que no forma parte de la acusación formal) en que basa su convicción es que el divisionario **Tomás Ángeles Dauahare** y **Gerardo Álvarez Vázquez, El Indio**, presos ambos en la cárcel de máxima seguridad del Altiplano, tienen como defensor al mismo abogado, **Ricardo Antonio Sánchez Reyes Retana**.

El litigante lleva la causa de **El Indio** desde noviembre de 2011, y la de **Ángeles Dauahare** a partir del 22 de mayo.

Que una vez definidos los coordinadores parlamentarios para la 62 Legislatura en la Cámara de Diputados, la primera muestra de poder entre los líderes del PRI, **Manlio Fabio Beltrones**; del PAN, **Alberto Villarreal**, y del PRD, **Silvano Aureoles**, será en las presidencias de Comisiones y la Mesa Directiva de San Lázaro.

Por lo pronto dicen que "más sabe Man-

lio por viejo que por diablo", y junto con su bancada peleará la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública para que no le hagan falta recursos a **Enrique Peña Nieto** en su primer año de gobierno.

Que el factor **Mónica Arriola** se interpone en la definición de quién será la coordinadora en San Lázaro del partido Nueva Alianza.

Para el cargo se barajan los nombres de **Sanjuana Cerda** o **Lucila Garfias**, ambas cercanías a **Elba Esther Gordillo**.

El "pero" es que, cuentan, a **Garfias Gutiérrez**, aún diputada local en el Estado de México, la hija de la presidenta del SNTE nada más no la quiere y por supuesto no la dejará pasar.

Que medio centenar de colonos y estudiantes de preparatorias y universidades del oriente de la Ciudad de México, integrantes del movimiento #YoSoy132, iniciaron la tarde de ayer un bloqueo de la entrada principal de las instalaciones de MILENIO para exigir "no que cambien su línea editorial, sino a que se aparten de la complicidad de este régimen de saqueo y de violencia (sic)".

Aunque manifestaron que su protesta era pacífica y simbólica, lo cierto es que con gritos e insultos impidieron la entrada de trabajadores de esta casa editorial, obligándolos a rodear la calle para entrar por el acceso a las bodegas.

El plantón concluirá hoy alrededor de las tres de la tarde.

FRENTES POLÍTICOS

I Felipe Calderón reveló ayer que en los primeros meses de su gobierno encaró una amenaza de muerte que suponía un atentado contra el avión que utilizaba para una gira. Ante los invitados a su fiesta de cumpleaños dijo que existió una amenaza contra su vida durante un viaje que tenía como destino Reynosa, Tamaulipas. Aseguró que antes de partir dejó un mensaje grabado para sus hijos en el que les decía que si algo le ocurría debían tener la certeza de que su padre estaba cumpliendo las tareas que creía necesarias. La oportuna intervención de los servicios de inteligencia permitió que el mandatario federal festejara ayer medio siglo vida.

II Todos los gobernadores se llevan bien con el presidente Felipe Calderón, salvo el de San Luis Potosí, Fernando Toranzo, quien se queja de abandono. El mandatario de Michoacán, el priista Fausto Vallejo Figueroa, reconoció la ayuda de Calderón ante la situación de urgencia en algunas regiones. La movilización del Ejército, la Secretaría de Marina y la Policía Federal, en coordinación con las estatales, permitieron restablecer el orden en Apatzingán y la Meseta Purépecha. Toranzo, por otra parte debería quejarse menos y solucionar más. O si las cosas no caminan en SLP, ¿será culpa del Presidente?

III Antes de entregar el poder en diciembre, el gobierno dejará una huella permanente en la Segob: Felipe Calderón ordenó hacer un homenaje a Juan Camilo Mourriño y José Francisco Blake Mora, así como a Carlos María Abascal, a quienes honrará develando tres bustos de bronce en el patio central de Bucareli. Se busca recordar a los dos se-

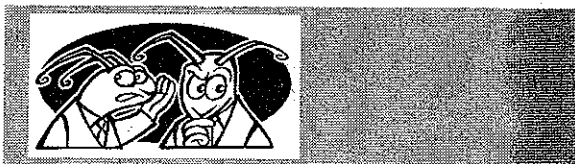
cretarios de Gobernación, además de a Abascal, uno de los artífices de la toma de protesta de Calderón en 2006. Fueron encargados al escultor avecinado en Tabasco, Iván Cortázar. Estarán listos en noviembre.

IV Este sábado tres mujeres jóvenes fueron baleadas sobre la carretera México-Cuernavaca, a unos metros de la Paloma de la Paz en Cuernavaca. Permanecen sin identificar, se encontraban semidesnudas y atadas de pies y manos y tenían los ojos vendados. Tienen entre 25 y 30 años y presentaban huellas de tortura. Al panista Marco Antonio Adame siempre le quedó grande el cargo. Su labor ante el crimen fue tibia e inútil. La situación cambiará a la llegada de Graco Ramírez, el futuro gobernador.

V Uno más que muerde el polvo. Hermilo Martínez Vera, El Pato, operador del cártel del Pacífico, cayó gracias al Ejército mexicano. Su misión era comprar autoridades con el fin de obtener información de operaciones policíacas y militares, además de gestionar la liberación de integrantes detenidos y presentados ante las autoridades judiciales, manteniendo coordinación entre sus principales líderes. Fue capturado en Sinaloa. Pero ni lo piense, nada tuvo que ver en la hazaña del Ejército el gobernador Mario López Valdez. Ya parece...

VI ¿Por qué El Chapo Isidro es intocable en Guasave? La policía está a su servicio. Opera en el norte de Sinaloa para los Beltrán Leyva. En Culiacán, el Grupo Especial de la Policía Ministerial del Estado, en coordinación con el 89 Batallón de Infantería del Ejército mexicano, capturaron a dos presuntos gatilleros y distribuidores de drogas. Traían enervantes y armas y pensaron que serían liberados al afirmar que trabajaban para El Chapo Isidro. Juan Ulises Zamorano Miranda, de 25 años, y Juan de Dios Obeso Higuera, de 26, pensaron que la librarían. Por fortuna, su jefe, Isidro Meza Flores, no corrompe a todos. Ya los investigan.

PEPE GRILLO



Cumpleaños

A cien días del fin de su mandato, Felipe Calderón mantiene intacto su poder de convocatoria.

A la fiesta por su cumpleaños número 50 acudieron familiares, artistas, empresarios, comunicadores y políticos... incluso del PAN.

“Fueron todos con gusto y placer a felicitarlo”.

Desde luego, los invitados no se hicieron del rogar a la hora de entonar Las Mañanitas.

El mandatario, como buen bohemio, también se arrancó con sus gorgoritos. Antes reconoció que ha vivido a tope, lo que nadie puede discutir.

Campeó un clima de armonía, de gusto por estar juntos. Los que fueron se divertieron. Los que tenían invitación y no fueron, deben estar arrepentidos.

Chantaje político

Se entiende que Jesús Zambrano le siga el juego a Obrador, para no dejarlo como el Tío Lolo, pero no mide sus palabras.

Zambrano, que hace rato colgó la escopeta, dirige a la segunda fuerza política del país. No puede caer en bravuconadas.

No puede amenazar a la gente con que habrá tensión y polarización si el Tribunal Electoral no hace lo que ellos, los perredistas, quieren.

Recurrir al espantajo de la violencia es un chantaje que los ciudadanos deben repudiar.

La pregunta para Jesús Zambrano es: ¿Polarizar supone hacer berrinche o romper el orden constitucional?

Son dos cosas distintas, que ameritan respuestas diferentes.

Notas rojas

La violencia no conoce el descanso dominical.

Las notas rojas acaparan los espacios de los medios in-

formativos.

Episodios en Michoacán, Morelos y el Estado de México se disputan el liderazgo en crueldad.

Es necesario que los encargados de la seguridad a nivel federal y estatal se reúnan para poner en marcha acciones conjuntas de emergencia.

Se requieren medidas de alto impacto, acorde con la gravedad de la situación.

Se ha dicho, pero vale la pena repetirlo, que el tramo final del sexenio no debe ser pretexto para aflojar las amarras y para que se multipliquen los cabos sueltos.

PAN-DF

Los desastrosos resultados electorales obtenidos por el PAN en el Distrito Federal no se le pueden achacar a una persona.

Desde luego, hay niveles distintos de responsabilidad.

El triunfo y la derrota son, en política, tareas colectivas.

Calderón por invitar y la señora Miranda de Wallace por aceptar encabezan la lista. Ambos erraron.

Pero la dirigencia del partido blanquiazul en la capital también debe hacer un ejercicio de autocrítica.

Se la pasó en la hamaca y a la hora buena no metió ni siquiera las manos. Obedeció la orden de Los Pinos y hasta chamba consiguió en Gobernación el señor que estuvo a cargo del proceso.

Año escolar

Estamos a unas horas del inicio de un nuevo ciclo escolar. Mañana lunes arranca el ciclo 2012-2013. Se trata de un esfuerzo educativo titánico.

Regresan a las aulas 27.5 millones de alumnos. Una cifra colosal a la que se debe añadir 1.2 millones de maestros.

Ojalá estudiantes y maestros cumplan con su responsabilidad.

La nación, su futuro, sus posibilidades de éxito, dependen en buena medida de que el rendimiento escolar mejore, y mucho.

pepegrillo@cronica.com.mx

JUEGO DE ESPEJOS

FEDERICO
BERRUETO

fberruetop@gmail.com • Twitter: @berrueto



NO SE PUEDE aspirar al acuerdo de todos por la simple razón de que México es un país pleno de diversidad, de visiones y perspectivas encontradas. El terreno común es real: constituir una nación libre, justa e independiente, aspirar a un modelo político que dé cauce a la diversidad, tema nada fácil por la universalidad de derechos

La trampa mortal del consenso

El acuerdo, indispensable para hacer realidad las reformas, no hace por sí mismo virtud. No han sido pocas las decisiones legislativas que han gozado de un voto abrumadoramente mayoritario y que han quedado muy por debajo de los propósitos que las inspiran. El consenso puede negar el mandato mayoritario y dar un espacio desproporcionado a la minoría vociferante. La democracia entraña disenso y que las fuerzas de oposición cuenten con libertad para mucho, no para imponerse sobre quien tiene la responsabilidad del gobierno.

Esta llamada de atención es necesaria por la reforma electoral en ciernes. En 2007 muchos temas positivos y fundamentales fueron subvertidos por el sentimiento de agravio de los perdedores, de culpa de los ganadores y de vil oportunismo de quienes a la postre se beneficiaron. El modelo comunicacional es uno de los peores errores que a muchos hace sentir orgullosos por el rechazo que les inspiran las televisoras. Las normas se miden con sus resultados; no se requiere membresía del #YoSoy132 para estar insatisfecho con lo que existe, aunque, en su momento, los senadores de las tres fuerzas políticas se mostraron ofensivamente elusivos respecto a las voces que advirtieron la magnitud del error.

El país vive en plena democracia desde que el Presidente perdió el control legislativo. El autoritarismo no venía del partido hegemónico o dominante, sino del sometimiento de éste al mandatario en turno, lo que permitía el dominio vertical de los poderes locales, del Congreso y de las instancias jurisdiccionales. La virtud del sistema fue privilegiar la política como

instrumento de control, lección aprendida del México de la rebelión. Su ventaja, la capacidad de transitar sexenalmente a la renovación presidencial sin mayores accidentes. Todo eso cambió; la desconcentración de poder es una realidad, aunque no ha sido virtuosa por la irresponsabilidad y venalidad de sus beneficiarios.

Es necesario cambiar los términos del acuerdo entre las fuerzas políticas, nada bueno resulta cuando las ventajas particulares, de grupo o de partido, es lo que se pone en la mesa. Por eso el gobierno dividido ha sido un desastre en términos de la calidad y profundidad de las reformas. Se puede decir que el PAN ha sido pésimo para negociar, pero no menos se puede afirmar de sus interlocutores al momento de hacer realidad los cambios. La mayoría por constituirse deberá medir con claridad hacia dónde y con quién. El consenso puede ser trampa mortal.

La aspiración a la unanimidad es profundamente autoritaria y de ancestrales raíces religiosas. No se puede aspirar al acuerdo de todos por la simple razón de que México es un país pleno de diversidad y, por lo mismo, de visiones y perspectivas encontradas. El terreno común es real: constituir una nación libre, justa e independiente, pero esto es tan importante como estrecho respecto a la manera de enfrentar los grandes problemas nacionales, como son la pobreza, la corrupción y la inseguridad. A lo que sí se puede aspirar es a un modelo político que dé cauce a la diversidad, tema nada fácil por la universalidad de derechos y las inercias de homologación propias de la economía global.

México es más democrático, pero cada

vez es menos liberal. El centralismo se reafirma en la nueva arquitectura del poder. Se confía más en la intervención gubernamental y menos en el ciudadano, por ello las exigencias de cambio se dirigen a la autoridad y no a las modalidades de convivencia y de relación social con el poder público. La vigencia del mercado se ha vuelto patraña, como queda bien claro en una perspectiva sobre la concentración productiva en muchas de las áreas estratégicas de la economía. El conflicto de MVS, por lo que se advierte, no prueba la intolerancia del Presidente, pero sí la discrecionalidad gubernamental en decisiones fundamentales para el país. Pasado, presente y futuro se encuentran en la negativa del poder para transitar hacia un modelo real y efectivamente liberal.

El liberalismo se ha perdido en el entramado de intereses y la confusión sobre el origen y razones de las dificultades por las que transita el país. La maldición académica e ideológica al modelo neoliberal ha llevado al país a la peor de las circunstancias. La ignorancia inspiradora del pragmatismo vigente se vuelve maldición para profundizar en los cambios que el país realmente requiere. Por ello el gobierno dividido ha sido fracaso mayor para las reformas. Ninguna fuerza política está dispuesta a defender la razón no tanto por los costos que trascienden a la próxima elección, sino por el miedo de ser señalado como traidor a la causa de México, aunque esto vaya contra lo más elemental del interés nacional. La democracia ha sido la puerta abierta no solo a las imposturas, sino a políticos medrosos en defender lo que a todos debe importar. M



LA SEMANA DE ROMÁN REVUELTAS

revueltas@mac.com

AQUÍ ANDAMOS en lo nuestro, sin ánimos particulares de hacer la revolución o de armar alborotos. Y lo mismo ocurre en tantas otras entidades pobladas por gente que *no* votó por Obrador y que *no* se cree el cuento de la "imposición", y que si salió en algún momento a la calle fue para votar y sanseacabó

En Aguascalientes no hay "132"

El sueño de casi todos los seguidores de Obrador: salir a las calles de la capital de los mexicanos, convocados por el caudillo, a escenificar una manifestación multitudinaria de "protesta" —por esto o por lo otro: el "fraude", en 2006; la "imposición", ahora; el "escamoteo", o algo así, muy seguramente, en 2018— y, tras comprobar, emocionados, que son miles y miles, excitarse todavía más al imaginar que son *millones* y que, ahí mismo, en la plaza donde el líder lanza fervorosamente sus proclamas, representan ni más ni menos que la voluntad de *todo* el pueblo de México.

Y, ¡aquí en Aguascalientes, mientras tanto? Pues, ni enterados, señoras y señores. Andamos en lo nuestro, en lo de todos los días, y sin ánimos particulares de hacer la revolución o de armar alborotos. Naturalmente, apenas sobrepasamos el millón de habitantes. O sea, que no podemos competir. Pero yo en lo personal no concibo siquiera que los habitantes de este estado de la Federación donde habito pudiéramos ser colectivamente transportados al Zócalo y, madre mía, que *cupiéramos* allí, toda esta gente que somos. Pero, así como formaríamos una muchedumbre nunca vista *junta* en lugar alguno del territorio nacional, también supongo que representaríamos, por esa mismísima razón, una fuerza muy considerable y de peso. Tan comparable, en los hechos, a esas huestes de manifes-

tantes que se arrojan por sus pistolas la representación del resto de los compatriotas por la simple razón, lo repito, de verse ellos mismos apelotonados en la plaza mayor de una urbe grandísima y pobladísima, es cierto, pero donde vive apenas la décima parte de todos los mexicanos.

Ah, y lo que cuento de Aguascalientes es lo mismo que ocurre, digamos, en Guanajuato y en San Luis Potosí y en Campeche y en Coahuila y en Querétaro y en Sonora y en Colima y en Nuevo León y en Yucatán y en tantas otras entidades de este extenso país pobladas por gente que *no* votó por Obrador y que *no* se cree el cuento de la "imposición" y que *no* quiere pleitos y que *no* estuvo en la ceremonia de coronación del "presidente legítimo" en la antedicha capital y, finalmente, que si salió en algún momento a la calle fue para votar y sanseacabó.

Para todas estas personas el tema de las posibles inconformidades se tramita en las urnas y es así, a punta de votos, como gana el PAN en Guanajuato y pierde en Jalisco, como triunfa el PRI en Colima y es derrotado en Puebla, como llega el PRD a Zacatecas y tiene que salir porque vuelve el PRI y como se va repartiendo el poder político de manera ejemplarmente plural en las alcaldías y los gobiernos estatales

**¿POR QUÉ no
llevaron también
a los millones
de manipulados**

**y corruptos a
declarar, junto con
los borregos y los
guajolotes?**

de ese espacio que llamamos, sin ningún ánimo peyorativo sino para diferenciarlo del exterior —o sea, del extranjero—, el "interior" del país.

Es decir, que una parte muy sustancial de la población de México *jamás* sale a las calles a manifestarse y se contenta de ejercer muy tranquilamente sus derechos ciudadanos cuando toca. El candidato perdedor en las pasadas elecciones presidenciales los ha calificado, a estos conciudadanos suyos, de "masoquistas", en un primer momento, y ahora mismo denuncia que 5 millones de ellos "vendieron" sus votos a cambio de recibir esos objetos y animales de granja de los cuales un notario, en el acto político más delirante y esperpéntico que ha habido en los últimos 50 o 100 años, hizo una pormenorizada relación: "... en Guerrero, se recibieron 2 guajolotes; en Campeche, 2 patos; en Zacatecas, una gallina; en Veracruz, un cerdo...", aparte de "un borrego, 2 destapadores, 153 vasos, un transportador de geometría, 96 tortilleros...", como si la mera presentación de una colección de cosas, de media docena de pollos y de un par de marranos constituyera, por sí misma, una prueba de un delito electoral siendo que de lo que estamos hablando es de la *disposi-*



Fecha 19-AGO-2012

Página 02

Sección Al frente

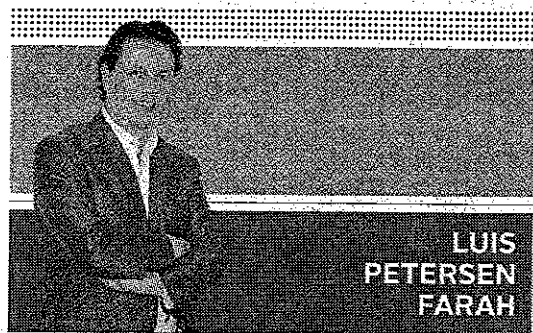


V LEGISLATURA

ción de las *personas* a manipular y dejarse manipular. Gente, por lo visto, sorprendentemente influenciable, corruptible y sobornable. Ah, y son millones de seres humanos lo cual, por si fuera poco, representaría un esfuerzo de logística colosal y un gasto astronómico de recursos repartidos, además, por un auténtico ejército de militantes de un partido político. ¿Por qué no los llevaron también a declarar, junto con los borregos y los guajolotes?

Y, miren ustedes, no podía faltar la "juventud", súbitamente movilizada y concientizada, para solidarizarse

con esa gran causa *defeña* de la resistencia a la "imposición". Sí, hablo de #YoSoy132. De nuevo, en Cálvillo (Ags.) —y en Monclova (Coah.), Ciudad Guzmán (Jal.), Manzanillo (Col.), San Juan del Río (Qro.), Valladolid (Yuc.), Matehuala (S.L.P), Delicias (Chih.), Linares (N.L) y muchísimas otras ciudades de la República—, los chavales ni enterados que están. O, en todo caso, no les interesa salir a manifestarse a las calles como los de esa capital tan desmesuradamente egocéntrica como para tomarse como el espejo de México entero. Pues eso. M

LUIS
PETERSEN
FARAH

luis.petersen@milenio.com

De nuevo la escuela

En educación, el legado de los 12 años de presidencia panista fue tomar en serio la evaluación del sistema. Si es demasiado poco, creo que no es todavía el tiempo para juzgarlo: no hemos visto el alcance de tan malas calificaciones.

Me queda claro que el logro panista es muy pobre si lo mido con respecto a lo que las administraciones ofrecieron. Hubo grandes fracasos como Enciclomedia, que produjo decepciones en todos sentidos. En 2005 Vicente Fox lanzó el programa de equipamiento de 125 mil aulas de quinto y sexto de primaria con pizarrones electrónicos a un costo de 20 mil millones de pesos. La tecnología no fue utilizada por los maestros, por razones de capacitación y de des-acuerdo (¿pedagógico?). Su verdadero nombre debió ser "Encicloamedias". Poco antes de terminar su periodo, de cualquier manera Fox licitó una segunda parte para secundarias. El nuevo Congreso no aprobó el proyecto y la SEP, ya con Felipe Calderón y

Josefina Vázquez Mota, acabó por darle muerte. Enciclomedia se ha sustituido por otros nombres que hasta el momento solo son nombres.

El otro gran fracaso empezó el 15 de mayo de 2008, cuando la SEP y el SNTE lanzaron la Alianza por la Calidad de la Educación. Un par de meses después llegó el primer examen de oposición para concursar las plazas de maestros, con sus célebres reprobados y con la negativa de Elba Esther Gordillo a dar los siguientes pasos del proceso. Vázquez Mota salió de la Secretaría de Educación y la alianza se diluyó en la terminología oficial. Quedó claro que los maestros no serían parte de una alianza en la que ellos eran la parte juzgada: aunque las autoridades lo negaban, no podía estar más clara la necesidad de cambiar sustancialmente las prácticas en el aula. Ningún sistema educativo puede tener mayor calidad que la calidad de sus maestros, quién puede negarlo.

A pesar de todo, las evaluaciones de la escuela mexicana se han mantenido. Por un lado están las pruebas PISA, en las que México ha destacado por situarse a la cola de los países de la OCDE. Por el otro lado están las polémicas pruebas ENLACE, empezadas este sexenio. Juntas han acabado por despertar el interés de la sociedad por mejorar la educación de los mexicanos.

Eso ha sido importante. Porque ante padres satisfechos y maestros instalados en una forma de ejercicio profesional que no se inquieta demasiado por los resultados educativos, hay poco que hacer por los escolares. El magisterio está mucho más preocupado por sobrevivir y por hacer política que por hacer la mejor educación; está dedicado, como gremio, a aumentar su influencia sobre las decisiones nacionales en una de las más grandiosas desviaciones de recursos de la historia de México.

Lo que ha logrado el PAN en sus 12 años de gobierno ha sido eso: elevar la exigencia pública. Ojalá haya sido lo suficiente como para que se mantenga después de diciembre... Mañana, por lo pronto, otra vez la escuela. M



ITINERARIO POLÍTICO

RICARDO ALEMÁN

www.ricardoaleman.com.mx twitter: @ricardoalemanmx

Perdedores: ¿volverán a perder?

Ya perdieron cinco elecciones presidenciales y no cambian. Se cae a pedazos la mentira del fraude, y nadie es sensato.

Si tomamos en cuenta los mensajes políticos enviados por el PRI y el PAN en los últimos días —además de las posturas asumidas por sus grupos parlamentarios y las declaraciones de los presidentes saliente y el entrante: Calderón y Peña Nieto—, podemos suponer que, por tercera década consecutiva, los azules y los tricolores serán compañeros de viaje en el ejercicio del poder.

Al mismo tiempo, son muchas las evidencias de que también por tercera década veremos el fracaso de las llamadas izquierdas, que han sido derrotadas por quinta elección presidencial consecutiva. Y es que, a pesar de que detonaron la alternancia en el poder —en la segunda mitad de la década de los años 80 del siglo pasado—, las izquierdas no sólo han perdido todas las presidenciales —desde 1988—, sino que en todos los casos han sido excluidas del reacomodo del poder.

En otras palabras —y a pesar de que gobiernan el DF desde 1997— son pocas las posibilidades de que las izquierdas sean actores centrales en los grandes cambios del país previstos para el sexenio por iniciar. ¿Por qué? Porque nuevamente sólo verán los cambios desde el rencor de la oposición desleal. Es decir, no participarán en los cambios.

En sentido contrario, el PRI y el PAN están listos para un nuevo pacto estratégico que —sin grandes dificultades— les permitirá sumar a los partidos Verde y Nueva Alianza, con lo que tendrán asegurado no sólo 50% más uno de los votos para hacer cambios menores, sino los votos suficientes para hacer reformas constitucionales.

En todo caso, la gran sorpresa sería la confirmación de que un sector importante de legisladores del PRD podrían terminar por distanciarse de la locuaz influencia de los llamados “indeseables” de la política, bien identificados por los

legisladores de todos los partidos. ¿Y quiénes son esos indeseables?

Todos lo saben. Para el PRI y el PAN los “indeseables” integran el grupo compacto de los llamados “lopezobradoristas”, que jefatura el propio AMLO, su principal escudero, Ricardo Monreal y algunos líderes del PRD, PT y MC. Ese grupo político parece convencido de seguir enarbolando el estandarte del “fraude generalizado”;

protesta acompañada de algunas de las más notorias taras de la política mexicana, como el rencor, el odio, la mezquindad, la mentira y el engaño. Además de que no reconocen y menos respetan las reglas básicas de la democracia, como ganar y perder.

Lo curioso del asunto, sin embargo, es que a medida que avanza el fin de los gobiernos del PAN —y que se consolida el regreso del PRI al poder presidencial—, el “lopezobradorismo” se radicaliza y “ridiculiza” aun más, al grado de que sigue la misma ruta de aislamiento y suicidio político de 2006.

EL GRAN FRACASO

Y es que mientras los gobiernos saliente y entrante —sus partidos y grupos parlamentarios— parecen no estar dispuestos a perder más tiempo en el nuevo reacomodo del poder y en pactar las reformas a partir del 1 de septiembre —cuando se instala el nuevo Congreso—, la izquierda “lopezobradorista” hace todo por convertirse en bufón de circo. Por eso la pregunta. ¿Estarán dispuestos a ese suicidio político todos los políticos, legisladores y gobernantes de las izquierdas? Sin duda que se debe considerar como ganador a aquel partido, coalición de partidos o líder social, capaz de recabar una preferencia de 15 millo-

nes de votos. No es cosa menor.

Sin embargo —y si apelamos al elemental sentido práctico—, lo cierto es que a pesar de sesudas opiniones que aseguran que el jefe de esa izquierda resultó gananciosa el pasado 1 de julio, los hechos confirman lo contrario. Y es que si bien la izquierda movió en su favor a uno de cada tres votantes, también es cierto que, en la práctica, esa izquierda muere día a día; paulatinamente.

Y es igualmente cierto que su marca emblema —AMLO— no sólo ha sido un lastre en las últimas dos décadas, sino que es corresponsable de que en esos años se haya estancado la evolución de lo que parecía una saludable y prometedora izquierda mexicana nacida en 1989, con el PRD. Por eso, vale un ejercicio elemental de memoria.

DE SALINAS A PEÑA

En 1986 —hace 26 años— el PRI de Miguel de la Madrid vivió su mayor

fractura. En los previos a la sucesión de 1988 chocaron el nacionalismo revolucionario y el neoliberalismo. Es decir, se enfrentaron el grupo de Cárdenas y Muñoz Ledo con el de Carlos Salinas y MMH. El choque fracturó al PRI, del que se desprendió el Frente Democrático; suerte de cardenismo que se alió a las izquierdas —que desde años previos se habían unificado— y que postula a Cárdenas como prescindible en 1988.

De esa manera, el PRI disidente, junto con las izquierdas, fueron el gran motor de la transición democrática, la alternancia y la democratización electoral.

Sin embargo, y luego de reclamar un fraude cometido por el salinismo —en 1988—, el naciente PRD, con Cárdenas a la cabeza, radicalizó su posición y se alejó de todo posible acuerdo político con el PRI. Y ése fue el primer gran error de las izquierdas. ¿Por qué? Porque al radicalizar su postura, el PRD abrió la puerta para la alianza PRI-PAN, que se inició en ese 1988 y continuó en 1994, luego en 2000, 2006 y hoy, en 2012. Las izquierdas han perdido cinco presidenciales consecutivas —tres con Cárdenas y dos con AMLO—, en las que siempre acusaron de fraude, pero nunca pudieron probarlo.

En tres de esas cinco elecciones ganó el PRI y en dos —2000 y 2006— ganó el PAN, a pesar de que las izquierdas abrieron el camino para hacer posibles las grandes reformas electo-



Fecha 19-AGO-2012

Página

2

Sección OPINIÓN

rales de 1997 y 2007, que llevaron no sólo a la alternancia, sino pavimentaron el camino para arrebatarle el poder presidencial al Revolucionario Institucional.

Por eso la pregunta. ¿Por qué razón, durante cinco elecciones presidenciales, y a lo largo de tres décadas, la izquierda mexicana no ha sido capaz de ganar la Presidencia de la República?

La respuesta parece estar en la incapacidad de aceptar y ejercer virtudes elementales de la política, como negociar, pactar y, sobre todo, reconocer la derrota. Por ejemplo, en las elecciones de 1997 en el DF, Cárdenas ganó y el PRI perdió, pero nadie habló de fraude; en el año 2000, AMLO ganó y nadie reclamó fraude. Hoy las izquierdas parecen dispuestas a seguir la misma ruta de perdedores. Y como se ve, tam-

poco llegarán al poder en 2018. Y todo por lastres como AMLO. Al tiempo.

EN EL CAMINO

Se cae a pedazos el cuento del fraude y nadie —entre esas izquierdas arrogantes y mentirosas— es capaz de un milímetro de sensatez, cordura, verdad y humildad. ¡Y así quieren ganar!

Balance del gobierno de Calderón

SARA SEFCHOVICH

Según Ramón Cota, “el gobierno de Calderón será recogido por la historia como un sexenio fecundo en un mar de dificultades, contingencias, frustraciones, decepciones e incomprensión”. En cambio, según Lorenzo Meyer, “habrá varios juicios sobre el calderonismo y quizá sean más los negativos que los positivos”.

¿De qué depende que la mirada sobre un mismo gobierno pueda ser tan diferente? Las diferencias tienen que ver con todo: la guerra contra el narco, el crecimiento, la pobreza, el sistema de salud pública, el empleo, la infraestructura construida, la situación del campo, el respeto a los derechos humanos y un largo etcétera.

En el caso de la guerra contra el narco, aunque el gobierno ha asegurado que “la estrategia anticrimen es la correcta y ha rendido frutos”, y aunque algunos estudiosos han dicho que “México es menos violento hoy que hace tres lustros”; para otros, “la violencia se ha multiplicado radicalmente”. Un estudioso afirma que entre 2007 y 2010 los homicidios intencionales pasaron de 8 mil 900 a 25 mil 500 por año, “un incremento de una magnitud que no tiene precedentes y que es incluso dos veces más rápido que el experimentado por Colombia durante la guerra contra Pablo Escobar”. Y aunque ese mismo especialista aseguró después que desde 2011 se observaba una disminución en los delitos violentos, concluyó que “no es un resultado que invite a la complacencia. Al día de hoy ocurre un asesinato en México cada 26 minutos, en promedio”.

Por lo que se refiere al crecimiento, el gobierno habla de una “buena recuperación” del producto interno bruto, de la inversión privada y la extranjera y del comercio tanto en importaciones como en exportaciones y algunos analistas están de acuerdo y hasta afirman que “en algunas medi-

ciones como el crecimiento e inflación estará entre los mejores”. Pero otros no ven razones para tanto optimismo. Según la OCDE, “el crecimiento en México en los últimos 20 años es decepcionante” y varios estudiosos piensan igual: “mientras otros países latinoamericanos empezaron a correr, la economía mexicana resultó ser aún demasiado lenta” escribió uno, y otro dijo que “un análisis serio de la realidad actual lleva a afirmar que no podemos estar satisfechos con una estrategia económica con crecimiento de la economía notoriamente insuficiente, que ha congelado peligrosamente el ingreso per cápita y ha mantenido a la economía mexicana fuera del grupo de los BRICS”.

Por lo que se refiere a la pobreza, mientras el INEGI afirmó “que la pobreza extrema se redujo 23% y que la desigualdad también descendió de 48 a 43 puntos” y en actos públicos el Presidente aseguró que estaba entregando el programa Oportunidades a la familia 6.5 millones, al beneficiario 2.5 millones de 70 y Más (dos días después la cifra que daba ya era de 3 millones) y la constancia un millón de estancias infantiles, por esas mismas fechas, un informe de la SHCP sobre el ejercicio del presupuesto del gobierno federal hizo evidente que durante los primeros meses del año 2012 “no se ha destinado ni un solo peso” a programas de tipo social, cultural, de investigación científica y educativos.

Y, sin embargo, algunos intelectuales comparten el optimismo presidencial y aseguran que “hoy México por fin se ha convertido en una sociedad de clase media. La clase media representa ya la mayoría de la población”. Pero según la Cepal, entre 2008 y 2010 hubo un incremento de más de 3 millones 600 mil personas en condiciones de pobreza y cerca de 4 millones de indigentes, y según el Coneval: “entre 2008 y 2010, el número de personas en situación de pobreza pasó de 48.8 millones a 52 millones”. De esos 30% corresponde a pobreza extrema.

Seguiré con este balance del sexenio la próxima semana, mostrando las diferentes maneras en que se lo analiza.

sarasef@prodigy.net.mx

www.sarasefchovich.com

Escritora e investigadora en la UNAM

Aristegui, MVS y Calderón

JORGE ZEPEDA PATTERSON

Los desencuentros entre Aristegui y Los Pinos datan de hace buen tiempo. Las declaraciones recientes de Joaquín Vargas, presidente de MVS —empresa que transmite el noticiero de la periodista—, no hacen sino confirmar el hecho de que detrás del intento de quitarle la concesión de la banda 2.5 GHz subyacen razones políticas además de económicas.

En parte tendría que ver con la animadversión que genera el noticiero de Carmen Aristegui, pero aun más importante es la estrategia de Calderón para ganar favores frente al gobierno de Peña Nieto y comprar protección personal para el próximo sexenio.

Ciertamente hay un tema económico de fondo. Cuando Vargas obtuvo esa concesión nadie podía adivinar el valor de mercado que llegaría a tener. Hace algunos años la banda 2.5 GHz era un páramo grande e infértil, pero el avance tecnológico lo ha convertido en un yacimiento de valor incalculable. Un espectro mucho más eficiente para la transmisión de televisión e internet en el futuro. El Estado desea quitárselo para ponerlo en licitación y estima un valor de inicio de 2 mil millones de dólares. En ese sentido, habría razones de Estado por encima de los intereses de un particular.

Vargas es consciente de ello, y desde hace tiempo hace contraofertas para entregar una parte del ancho de esa banda. El asunto se encontraba en revisión por parte de la Cofetel, el organismo responsable de regular los temas de monopolios y utilidad pública en materia de telecomunicaciones.

La decisión sorpresiva por parte de la SCT, sin esperar el fallo de la Cofetel, a tres meses del final del sexenio, se presta a muchas suspicacias. Por un lado, porque la decisión favorecería a Televisa, el gran aspirante a quedarse con buena parte de la concesión en disputa. Por otro, por la franca repulsa que genera en Los Pinos el noticiero matutino de Aristegui, sin duda el más influyente entre la clase política y en la conformación de la agenda periodística del país.

Como se recordará, en febrero del año pasado Aristegui fue despedida de MVS luego de hacer alusión a diversos señalamientos que hablaban de la inclinación presidencial por los brindis y las noches de música y bohemia. Ella no afirmaba nada, simple-

mente destacaba la importancia de que Los Pinos hiciera una aclaración al respecto, toda vez que se trataba de un rumor insistente. Carmen fue reinstalada algunos días más tarde, luego de que la presión de la opinión pública hizo demasiada cara la factura política de su despido tanto para la propia empresa (que vivió manifestaciones de protesta en sus instalaciones) como para la propia Presidencia, que fue acusada de intolerancia y censura.

Vargas confirma que a cambio de la concesión de la banda en disputa se había pedido la cabeza de la periodista. El empresario señaló a dos funcionarios del gobierno federal: Alejandra Sota, directora de comunicación social de Los Pinos, y a Javier Lozano, entonces secretario del Trabajo.

En una primera reacción, el boletín de respuesta de comunicación social de la Presidencia no tiene desperdicio. Afirma que la titular no habla con Vargas desde febrero de 2011, lo cual confirma dos cosas: a) que justamente Alejandra Sota se comunicó con el empresario en las fechas en que Carmen fue despedida y b) que en año y medio la responsable de información del gobierno no ha tenido contacto con uno de los grupos de comunicación más importantes, lo cual revela que la línea editorial de MVS mantenía marginada a esta empresa de comunicación.

Pero me parece que la decisión actual en contra de Vargas tiene que ver sólo en parte con el tema editorial. Mucho más importante es el beneficio político que Felipe Calderón obtiene con este manotazo sobre la banda 2.5 GHz.

En el fondo, me parece que es un favor del presidente saliente al presidente entrante. Para Enrique Peña Nieto habría sido muy caro en términos políticos quitarle a Vargas su concesión, porque habría sido visto como un operador de Televisa. Calderón le ofrece este regalo al final de su administración como parte de una estrategia para galvanizar su seguridad jurídica y política en el siguiente sexenio.

En el mismo sentido había sido la solicitud de un avión de precio de escándalo para el nuevo presidente. Calderón decidió asumir el costo político del anuncio de esas decisiones, a pesar de que no podrán concretarse en lo que resta del año. Juan Gabriel diría “¿pero qué necesidad?, ¿para qué tanto problema?”. Calderón preferiría enviar a Peña Nieto un mensaje de Carole King: “*Would you still love me tomorrow?*”.

@jorgezpedap www.jorgezpeda.net
Economista y sociólogo

El gen priista

LUIS RUBIO

El triunfo del PRI tiene muchas posibles explicaciones pero, más allá de la coyuntura específica —el desempeño de los gobiernos anteriores y la extraordinariamente bien organizada campaña— hay un ángulo que amerita un análisis más profundo: el de la cultura política que construyó ese partido a lo largo del siglo pasado y que, a juzgar por el resultado, podría seguir impreso en el código genético del mexicano.

Viendo hacia atrás, la característica central del régimen priista del siglo XX fue su capacidad para administrar y mantener el poder de la mano con su incapacidad para construir un Estado. No se trata de un juego de palabras: la clave de la estructura priista fue el poder unipersonal que, aunque no absoluto, le confería enormes facultades a quien ocupaba la silla presidencial. Como escribió Roger Hansen, el gran éxito del PRI fue el de reproducir el porfiriato pero acotado a un periodo sexenal. Para mantener ese poder, “el sistema” construyó una hegemonía cultural que no sólo legitimó ese poder, sino que le permitió desarrollar un sistema de lealtades y una credibilidad que trascendía con mucho al ámbito estrictamente político.

¿Será esa hegemonía cultural de antaño la que ahora logró capitalizar Enrique Peña Nieto? Peña sin duda capitalizó la noción de que bajo el PRI el país funcionaba bien, que las cosas marchaban y que luego (quién sabe cuándo o por qué) dejaron de funcionar: una bola de nieve sólo equiparable a la aseveración de aquel priista en el sentido de que “seremos corruptos pero sabemos gobernar”.

En una lectura menos benigna o alentadora, Robert Conquest, uno de los grandes historiadores de la Unión Soviética, afirmaba que “una de las cosas más difíciles de explicarle a la gente joven es cuán repugnante era la vieja clase dirigente soviética: mezquina, traicionera, mentirosa sin pudor, cobarde, aduladora e ignorante”. ¿Cuál PRI regresa, el que construyó el andamiaje de un país moderno o el que lo ordeñó a más no poder hasta que casi acaba con él?

De lo que no me queda duda es que

existe un gen priista y que éste es más penetrante y omnipresente de lo aparente. Mi impresión es que hay dos explicaciones posibles: una es que, efectivamente, se trata de un fenómeno cultural que subyace a todo lo demás. Algunos estudiosos de hace décadas afirmaban que el PRI había logrado capturar la naturaleza del mexicano y la había convertido en su propia razón de ser; es decir, que el PRI y el mexicano eran lo mismo. Yo tiendo a dudar de esa manera de ver las cosas porque, por ejemplo, en la prensa de las primeras décadas del priismo el país era mucho más libre en términos de expresión escrita, de lo que fue en las siguientes. La censura comenzó en los cincuenta y se fue agudizando hasta que comenzó a amainar, pero sólo desapareció con la derrota de ese partido en 2000.

Desde esta perspectiva, no es tanto que el PRI se haya mimetizado con la naturaleza del mexicano, sino que tuvo una extraordinaria capacidad para construir toda una historia y cultura que el mexicano hizo suya. De ahí la verdad oficial y la verdad única que muy pocos sea atrevían a desafiar. De ahí la importancia del texto único y el control de los medios. Algún secretario de gobernación afirmó que “en México se puede pensar cualquier cosa, se pueden decir algunas y escribir muy pocas”. Todo para el control y el mito.

La otra explicación al fenómeno es: quizá más pedestre pero no menos significativa: pese a la alternancia, el viejo sistema priista quedó intacto, nunca se reformó ni se construyó un nuevo régimen, entendiéndose por esto una nueva estructura institucional que redefiniera las relaciones entre los poderes públicos, le confiara poder real al ciudadano y garantizara rendición de cuentas por parte de los funcionarios públicos. El sistema quedó igual, excepto que el presidente dejó de ser tan poderoso cuando el PRI dejó de ser un componente integral, permanente, del aparato político presidencial. Sin embargo, dada la ausencia de una verdadera reconstrucción institucional, el resultado de ese “divorcio” fue un sistema disfuncional de gobierno, una presidencia débil y un pésimo desempeño gubernamental. Más allá

de las personas, la persistencia del viejo sistema bajo administradores inexpertos produjo un pobre resultado.

Quizá la primera conclusión de estas disquisiciones es que la democracia no ha penetrado en las estructuras institucionales y en la cultura del mexicano y que, más bien, lo que el ciudadano añora es el gobierno eficaz que hace que las cosas funcionen. Sin desdeñar sus logros en materia de transparencia, hipotecas y lucha contra el crimen organizado, los gobiernos panistas no cambiaron al sistema político ni fortalecieron a su base histórica y razón de ser: la ciudadanía. Mantuvieron la estabilidad económica pero no resolvieron el problema de competencia en la actividad productiva —sobre todo en energía o comunicaciones— ni modificaron (para bien) la dirección del desarrollo del país. En adición a ello, fueron gobiernos sumamente incompetentes y limitados pero, eso sí, adoptaron muchos de los vicios priistas.

A la vista de eso, lo racional para un votante era mudarse hacia una administración que ofrecía lo mismo pero bien. Es decir, no es tanto que la cultura priista siga siendo tan dominante, sino que el mexicano simplemente quiere un gobierno efectivo. Eso es lo que Peña prometió y eso es lo que parece haber convencido al electorado. Sus primeros pasos muestran extraordinario pragmatismo; el tiempo dirá.

Hay dos casos similares en la historia reciente del mundo que nos permitan una perspectiva comparativa: Rusia y Nicaragua. En ambos, el partido dominante perdió el poder pero eventualmente acabó retornando por razones similares: porque la gente quería orden y certeza respecto al futuro. No es que los rusos querían volver al estalinismo o que los nicaragüenses añoraran a los sandinistas, sino que los gobiernos interinos resultaron más benignos en términos de libertades, pero tan incompetentes que acabaron por fatigar a todo mundo. Quizá la explicación para México no sea tanto más complicada que eso. Pero la pregunta inexorable es si los mexicanos sufrimos las privaciones de libertad, medios controlados o intentos sistemáticos de imposición que han caracterizado a esos regímenes.

Si es un gobierno eficaz lo que desea el mexicano, eso es lo que seguramente recibirá. ¿La eficacia vendrá acompañada de todo eso que Robert Conquest resume tan bien: la forma por encima de la sustancia, el control por encima de los derechos, la aplanadora por encima de las libertades? Revocando a Talleyrand, demostrarán que sí aprendieron de su pasado?

EL DESPERTAR

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI

Un fraude de nueva generación

El reciente fraude electoral podría ser calificado como tal por el supremo tribunal de la materia, por los innumerables elementos aportados por los agraviados y ello llevaría a invalidar la elección, y evitar otro gobierno ilegítimo y abrir el camino para la consolidación de la democracia. Se requeriría gran visión histórica, independencia, valentía y patriotismo por parte de los magistrados.

La práctica del fraude electoral está arraigada en México. El primero se produjo en 1828 y el último hace unas semanas. La historia política del siglo XIX y XX estuvo marcada por robo de elecciones. En el siglo XXI, pese a la extrema juventud de la centuria, ya ha habido dos. Cada uno es distinto y más sofisticado que el anterior. Como en

computación hay generaciones, en los fraudes se encuentran nuevas vías o se amplían las existentes.

El último fraude debe ser de la cuarta generación. La utilización intensiva de los medios y el manejo de las encuestas fueron una maniquinación refinada. Estábamos acostumbrados al gasto excesivo de propaganda, pero nunca imaginábamos al extremo que se llegaría con tarjetas de crédito, telefónicas y monederos. Las triangulaciones, las transferencias, las empresas fantasma, la evidencia de lavado de dinero implican una operación financiera hipermoderna que sería admirable si no fuera trágica para México. El tráfico con la pobreza en el medio rural no es nuevo, pero sí el aparato alimentado por miles de millones para consumarlo.

El agravio que se hace a las instituciones y al país es inmenso. Podría rectificarse con una sabia sentencia de invalidación, pero muchos mal pensados temen que no será así. La gestión del nuevo gobierno tendrá una base endeble e intentará imponer un proyecto agotado cuando la corrupción, el despilfarro, el peso de los poderes

facticos, la falta de recursos, la violencia requerirían soluciones de autoridades respetadas y respetables.

La práctica histórica advierte que los expedientes que se han empleado para que se "perdonen" los fraudes son la "legitimación en el ejercicio" con golpes espectaculares y/o los propósitos de enmienda con nuevas leyes electorales. Después de 1988 Salinas ordenó tres reformas. Zedillo impulsó otra en 1996 que pretendió ser "definitiva"; después de 2006 se produjo otra. Y seguramente vendrá otra para atenuar los efectos del último. Generalmente las reformas van acompañadas por una recomposición de los órganos electorales. Las leyes y reorganizaciones no corrigen el problema de fondo: el pueblo no puede decidir quién será su presidente. Antes era el monarca sexenal, hoy son los grupos de interés aliados a una pandilla de políticos. Todo indica que no están dispuestos a renunciar a sus privilegios. Esta obcecación tarde o temprano terminará en desastre.

joseaorpin@hotmail.com

- A LA MITAD DEL FORO -

► La espiral del silencio

LEÓN GARCÍA SOLER

Felipe Calderón sonríe y cita a los poetas del romanticismo para asegurar a los pobladores de Durango, de la tierra seca y la sierra desolada, de la violencia y la migración por el miedo de la gente del común, que nadie va a tratarlos mejor que él. Que ahí están las obras de infraestructura y la participación de la iniciativa privada. Me van a extrañar, dijo Vicente Fox, cuando se fue. Los humoristas asintieron. En el interregno de la segunda alternancia levantan arcos triunfales y proliferan las sonrisas del que se va.

“El que venga atrás que arrie”, decían los campiranos. Y ahí viene. Ya se oyen pasos. Ya hay un sordo asentimiento, acuerdos explícitos de acatar la resolución del tribunal, siempre y cuando se ajuste a sus facultades y tenga el sustento de la norma constitucional. Y eso a una resolución que será inapelable. No se produce todavía la carga de los búfalos, según la sentencia lapidaria acuñada por José Alvarado. No hay sucesor designado. Pero en la pluralidad de partidos, en la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, ya cuentan las curules de elección directa, ya saben cuántas de representación proporcional habrá. Los del PRI cuentan las ganancias y preparan los acuerdos para sumar los 251 votos de 500 posibles que les darán mayoría simple: 208 del PRI, 33 del Partido Verde y 10 del Panal.

Hace falta saber sumar y reconocer que no habrá mayoría alguna en la 62 Legislatura, como no la ha habido desde que el PRI

la perdió en 1997: “Somos el grupo mayor. No podemos autoengañarnos ni simular”, escribe Manlio Fabio Beltrones, líder de esa bancada; “un grupo mayor para gobernar, no para que nos gobiernen”. Y aclara para calmar a los amarradores de navajas: “Nuestra tarea será la de construir las alianzas legislativas que aporten valor al trazo transformador que ha planteado Enrique Peña Nieto”. Y habla de nuevos arreglos, de “acuerdos duraderos y no concesiones a corto plazo”. Y cita a Jesús Reyes Heróles: “Más vale la fuerza de la política que la política de la fuerza”; parafrasea: “más vale la fuerza de los acuerdos que los acuerdos a la fuerza”. En la representación plural, diálogo, debate, respeto y reconocimiento. Así podría hacerse efectiva una premisa que sorprende gratamente: “El grupo mayor tendrá como razón de Estado que la política jale a la economía”.

Ahí, en el giro de 180 grados a los gobiernos del capitalismo financiero, la austeridad fiscal y la acumulación de la riqueza en manos de la minoría privilegiada; de las oligarquías tras el velo democrático que imponen el dogma neoconservador y han puesto a la economía por delante de la política, bajo la falaz presunción de que el Estado estorba al libre comercio, que no debe haber regulación alguna al mercado de capitales; que hablan del derecho de propiedad y no del derecho a la propiedad. Fingiendo ignorar, dice Chomski, que las cosas no tienen derechos: los tiene el individuo, la colectividad. Ahí se presenta la opción a un posible acuerdo con las izquierdas que en Guerrero empezaron a escapar de la espiral del silencio y decidie-

ron que los millones de votos recibidos son mandato para representar a sus mandantes.

El trazo del que habla Beltrones incluye la reforma hacendaria, la reforma energética, la reforma laboral. Galimatías, a menos que el PRI sume a las izquierdas. A las que incrementaron el número de diputados y senadores, alcanzaron el gobierno de Morelos, el de Tabasco y refrendaron la jefatura del Gobierno del Distrito Federal. La obsesión del repudio al “retorno del PRI” puede atarlos al proyecto panista, a una coalición que se reconoce válida en lo político, pero exige sumisión y preservar lo legislado “en defensa de la vida” que, asegura la ultraderecha, empieza en el instante de la concepción. En Guerrero la izquierda acordó gobernar y no ser gobernada,

sin asomo de traición al liderazgo de Andrés Manuel López Obrador, sin el cual no habría alcanzado los millones de votos obtenidos el 1° de julio, y a quien necesitan para preservar apoyo y reconocimiento al salir de la espiral del silencio.

Eduardo Cervantes, dirigente de Morena en el Distrito Federal, entrevistado por Arturo Cano en *La Jornada* del lunes 13 de agosto, afirma que la izquierda mexicana necesita una nueva organización, que “la crisis de los partidos de izquierda es atronadora”, que “la cohesión del movimiento, el pegamento, lo da el carisma y la conducción de Andrés Manuel, más que la identificación con un proyecto. Esto es positivo, pero también es limitante”. Hay militantes en el PRD identificados con los principios y con el proyecto original, pero han sido suplantados en la toma de decisiones “por un estamento burocrático”, se han invertido los medios y fines: “El PRD perdió sus valores; es una franquicia redituable... una agencia de colocaciones en cargos públicos”.

Ya están ahí. Todas las tribus reconocen a Jesús Zambrano haberse mantenido firme al lado de López Obrador. Jesús Ortega proclama fidelidad en el proceso jurídico electoral, pero

anticipa que no irán más allá del marco legal, que se integrarán como fuerza opositora. Ya hay coordinadores para las bancadas del Senado y la Cámara de Diputados: Silvano Aureoles y Miguel Barbosa asisten al pleno del PRD, uno a cada lado de Jesús Zambrano. Y Carlos Navarrete atento al objetivo: ser apéndices, compañeros de viaje de la derecha defenestrada o reconocer y aceptar que el deber de la oposición es oponerse, pero no a ciegas, sin olvidar la máxima clásica que invocaba Reyes Heróles: “Lo que resiste, apoya”. El resto es silencio. Salvo la oportunidad de restablecer en Tabasco el ánimo de Garrido Canabal, con el toque intelectual y ciudadano de Arturo Núñez, y dejar a Graco Ramírez confirmar su vocación política y voluntad de mando en Morelos.

Y conciliar el quehacer senatorial con el PT que podrá ser grupo parlamentario, coordinado, dicen, nada menos que por Manuel Bartlett, al sumar el quinto escaño con Marco Antonio Blásquez. Manuel Bartlett, fiel a sí mismo, firme en sus convicciones, hombre de Estado en la mala hora de la transición en presente continuo, de los valores invertidos y las ideologías sacrificadas en el altar del pragmatismo “modernizador”, de la apertura al imperio de los dueños del dinero y el fracaso en el intento de sustituir con la Solidaridad de arriba abajo al PRI de la justicia social: a “los nostálgicos del pasado”, decían los salinistas en cuyas filas militó, a disgusto, pero militó, Manuel Bartlett, el mismo que en el Senado, tras la trágica alternancia, se erigió defensor de Pemex, del petró-

leo nacionalizado, de la renta y la soberanía nacionales.

Las vueltas del tiempo, diría Agustín Yáñez, secretario del dirigente nacional cristero, convertido en secretario de Educación del cesarismo sexenal. Rumbo a la entrega del poder a la derecha confesional, al servicio de los dueños del dinero y sumisa ante el imperio vecino.

La de la guerra contra el crimen organizado, con el Ejército en los combates de la DEA, el territorio sembrado de cadáveres sin rostro y sin nombres, la sequía en los campos y la miseria de más de 40 por ciento de los mexicanos, en espera de la hambruna. Y la sonrisa en las despedidas del poder.

“Hacen un desierto y lo llaman triunfo”. Pero la República representativa y laica sigue ahí, fincada en las clases sociales, la nación y las instituciones. Las del poder constituido por la Reforma y la Revolución Mexicana. Firme, a pesar del dismantelamiento a cargo de los impulsores de la caridad como sucedáneo de la política social.

